

VALLE
DE LOS
CHILLOS

EMPRENDIMIENTOS
Negocios que combinan
tradicción y calidad

PÁGS. 2 Y 4

COMUNIDAD
Ferias y grandes
eventos convocaron
a mujeres

PÁG. 3

EL VALLE Y SU IMPULSO

Las propuestas desarrolladas por los habitantes del sector de Los Chillos son proyectos que apuntan a la innovación de las actividades locales y se promocionan en distintos establecimientos.

CRÉDITOS. Contenido: Redacción Comercial. Fotografías: Angelo Chamba, Leonardo Velasco, archivo y cortesía. Comercialización: ventas@granasa.com.ec. Telfs: 04 2207031-04 2201-100 ext. 7024. Un producto de Gráficos Nacionales S. A. Guayaquil: Planta editora: Av. Carlos Julio Arosemena, km 2,5. Quito: Juan León Mera N 21-145 y Robles. Telfs.: 02 3956480.

Voy con 7.8 Ton de fuerza y orgullo de mi país
Junto a mi FRR 1121
"Yo sí sé de camiones"



Mario Cedeño



Capacidad de carga 7.85 Ton | Potencia de motor 207 HP | Largo carrozable 5.699 mm

Juntos para conquistar el camino



100% hecho en Japón

TECNOLOGÍA ISUZU



EMPRENDEDORES

le apuestan a Sangolquí

Los negocios ofrecen alternativas para que los visitantes disfruten de un turismo gastronómico.



Al llegar al cantón Rumiñahui, en el suroriente de Quito, se encuentra un tesoro arquitectónico que resguarda siglos de historia y tradición. La mayoría de sus edificaciones han sido declaradas patrimoniales por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) y cuentan con fichas de protección tanto a nivel parroquial como cantonal.

Uno de los elementos emblemáticos en el centro del lugar es su pileta, la cual fue trasladada desde la Plaza Grande a inicios del siglo XX. Esta estructura, considerada la primera de su tipo en dicho espacio, es una pieza clave en la identidad del parque central y un punto de encuentro para los habitantes y visitantes.

Al recorrer el sitio se llega al barrio Selva Alegre, uno de los más antiguos de Sangolquí, lugar donde emprendedores trabajan para atraer turistas nacionales y extranjeros, además de generar fuentes de trabajo.

Dentro de la riqueza cultural y gastronómica del Valle de los Chillos, se encuentra Tubarral, un local de cerveza artesanal que ha ganado reconocimiento por su calidad y compromiso con la tradición. Manuel Guzmán, conocido como 'Nolo', es el fundador de este emprendimiento, que inició como un hobby y con el tiempo se convirtió en un negocio familiar en el que participan sus dos hermanos: el chef y el administrador.

"Fuimos uno de los primeros locales de cerveza artesanal en el Valle de los Chillos. Apostamos por la cultura cervicera y por educar a las personas sobre lo que significa una de calidad", explicó Guzmán.

Entre las creaciones más innovadoras de Tubarral destaca la chicha Patahua, inspirada en la tradición andina. Se caracteriza por ser transparente, con un nivel de gas similar al de un champagne y un sabor seco, alejado de la dulzura típica de las chichas convencionales. "Es como el champagne andino", comentó el emprendedor.

En Tubarral, la cerveza artesanal se complementa con la gastronomía mexicana. "Nos dimos cuenta de que la comida mexicana va perfectamente con la cerveza artesanal. No te llena, no te embota. Puedes comer unos tacos y disfrutar varias cervezas sin sentirte pesado".

El emprendimiento ha enfrentado múltiples crisis, desde la pandemia hasta los cortes de luz que afectaron gravemente su operatividad. "Después de un año de abrir el local, llegó la pandemia, luego el paro y finalmente la crisis energética. Cada golpe nos afectó, pero hemos sabido resistir", afirmó el fundador de este negocio que genera empleo directo para cinco familias e impacta indirectamente a más de 30. "Emprender en Ecuador es una tarea cuesta arriba, pero con trabajo duro, perseverancia y fe, todo es posible", manifestó.

Otra de las iniciativas de cerveza artesanal es Espiga. Paúl Yáñez, propietario del local donde se fabrica la be-

La chicha Patahua nos tomó años de investigación. Se llama así porque usamos maíz de la zona de Rumiñahui para su elaboración, pero mejoramos los procesos de fermentación y maduración. La enlatamos y la ofrecemos como una alternativa contemporánea de una bebida ancestral.

Manuel Guzmán, emprendedor

Nuestra pasión por la cerveza nos llevó a experimentar con ingredientes locales como la uvilla y el cedrón, y logramos sabores únicos que reflejan la identidad ecuatoriana.

Paúl Yáñez, emprendedor

bida, indicó que con su emprendimiento busca darle un realce al Valle de los Chillos, al ofrecer una gran variedad de cerveza que es una rubia de maracuyá, una cerveza roja, una negra, entre otras.

Yáñez enfatizó la importancia de la sostenibilidad en su proceso productivo: "Nos enfocamos en el uso de insumos orgánicos y en la reducción de residuos para ofrecer una cerveza artesanal de calidad y respetuosa con el medio ambiente" explicó.

Calzado artesanal, producto que se adapta

Edwin Auquilla mantiene vivo un oficio que, a pesar de los retos, sigue siendo apreciado por quienes valoran la calidad y durabilidad del calzado artesanal. Su taller, un pequeño negocio de fabricación y reparación de zapatos de cuero, es el reflejo de una tradición que resiste la competencia de los productos sintéticos y la importación masiva.

Con 16 años en el sector, Auquilla ha dedicado su vida a la confección y reparación de calzado. Sin embargo, hace tres años, tras perder su empleo formal, decidió enfocarse por completo en su taller. "Trabajamos todo de manera artesanal. En este sector de Sangolquí no existen fábricas industriales, aquí todo se hace manualmente", explica.

El proceso de fabricación es meticuloso. Cada par de zapato

puede tardar hasta tres días en completarse, aunque, gracias a la evolución de los materiales provenientes de Colombia y Brasil, ahora es posible reducir ese tiempo a dos días. "Los nuevos insumos nos permiten ser más creativos y ofrecer productos de mejor calidad", dice.

Uno de los principales desafíos que enfrenta el sector artesanal es la competencia con el calzado sintético y los pro-

RESISTENCIA

Quienes optan por reparar su calzado artesanal encuentran un beneficio tangible. "Las suelas de los zapatos sintéticos duran dos meses, mientras que las que colocamos en los de cuero pueden durar entre seis y siete meses", precisó.

ductos importados. "El contrabando nos afecta mucho. Por ejemplo, hay zapatos traídos de Perú que cuestan entre 3 y 3,50 dólares, y aquí los revenden por 7 dólares. En cambio, un zapato de cuero no se puede producir por menos de 25 dólares", señala el propietario.

Para mantener su negocio, el zapatero ofrece su calzado a un precio de 35 dólares, lo que lo hace menos competitivo frente a opciones más económicas. "En el mercado hay zapatos sintéticos desde 5 hasta 12 dólares, lo que dificulta nuestra venta. Aun así, todavía hay clientes que prefieren el cuero por sus beneficios", asegura el emprendedor.

A pesar de la proliferación del calzado sintético, muchos optan por el cuero debido a su comodidad, durabilidad y transpirabilidad. "Los sintéti-



cos suelen ser fabricados con materiales reciclables de baja calidad. Cuando la temperatura del pavimento sube, el calzado se vuelve chiclosa y retiene el calor, esto causa incomodidad y mal olor en los pies", indica.

El negocio de la reparación

también enfrenta dificultades. "Muchas personas no ven rentable arreglar un zapato barato. Si compran un par por 10 dólares y la reparación cuesta 15, prefieren desechar y comprar uno nuevo", señala Auquilla. A pesar de los desafíos, sigue firme en su oficio.



La identidad cultural de LOS RUCUS

El grupo folclórico mantiene vivas las tradiciones ancestrales del Valle de Los Chillos, a través de la danza y las vestimentas.

El Valle de Los Chillos es cuna de tradiciones que se han transmitido de generación en generación. Mario Gualotuña, gestor cultural y representante del grupo Rucus Tradición y Cultura, es un defensor de estas raíces tradicionales. Su abuelo le inculcó la lucha por preservar el patrimonio.

Los rucus son una representación cultural emblemática de esta localidad, originarios de la hacienda Chillo Jijón.

Cada elemento de su vestimenta tiene un significado especial. "La careta representa a Jacinto Jijón, el patrón de la hacienda. Tiene barbas y un diseño peculiar que lo distingue", explicó Gualotuña.

El casco simboliza al capataz que dirigía a los trabajadores, mientras que los pañuelos de colores reflejan la biodiversidad del valle, evocando sus aves y flores. "El poncho negro recuerda a aquellos jóvenes que soñaban con salir adelante, mientras que el poncho rojo distingue al líder del grupo, quien guía a los danzantes", detalló.

Uno de los elementos más llamativos es el toro, que rinde homenaje a la agricultura ancestral, cuando estos animales eran esenciales para la siembra y cosecha. "Bailamos con el torito en honor al

trabajo de nuestros abuelos, que dependían de él para labrar la tierra", mencionó.

SIGNIFICADO DEL BAILE Y LA MÚSICA

El baile de los rucus está ligado al ciclo agrícola, especialmente al cultivo del maíz.

"Nuestros movimientos representan el arado y la siembra. Los cascabeles que usamos simbolizan la alegría de la fiesta y anuncian la celebración", explicó.

En cuanto a la música, el pingullo y el tambor son los instrumentos tradicionales que acompañan la danza. "Hoy en día, algunos prefieren bailar con bandas, pero nosotros mantenemos la esencia original. Nuestros ancestros fabricaban sus pingullos con carrizos y tambores rústicos para dar vida a esta tradición", afirmó.

Cada prenda que se utiliza para personificar a los rucus tiene su significado, vinculado a la historia de las haciendas.



Los participantes de la danza usan caretas y ponchos de distintos colores, que simbolizan la biodiversidad del valle.



Los danzantes de los rucus se reúnen para realizar distintas presentaciones culturales durante todo el año.

MÁS DE CUATRO DÉCADAS DE PASIÓN POR LA DANZA

Gualotuña lleva 45 años vinculado a la danza. Comenzó desde niño, a los cuatro años de edad bajo la guía de su abuelo. "Llevo 18 años representando a los rucus y, desde hace seis, con mi grupo Rucus Tradición y Cultura, difundimos nuestra identidad dentro y fuera del país", señaló.

El grupo ha participado en festivales nacionales y busca seguir expandiendo el legado cultural del Valle de Los Chillos. "Nuestro objetivo es que las nuevas generaciones valoren y preserven nuestras tradiciones", concluyó.

La danza de los rucus es más que una expresión artística, es una conexión con la historia, un tributo a los antepasados y una celebración de la identidad ecuatoriana.

Voy con 7.8 Ton de fuerza y orgullo de mi país
Junto a mi FRR 1121
"Yo sí sé de camiones"



Mario Cedeño

100% hecho
en Japón



Capacidad de carga
7.85 Ton



Potencia de motor
207 HP



Largo carrozable
5.699 mm

Juntos para conquistar el camino



TECNOLOGÍA
ISUZU



Diálogos y servicios para LAS MUJERES

En el valle se han desarrollado ferias, encuentros y distintos eventos para compartir y promocionar las atenciones a favor de las pobladoras durante el mes de la mujer.

El encuentro de mujeres que ocupan cargos de autoridades electas, así como líderes de organizaciones sociales y activistas fue el gran evento con el se cerró la Agenda Mes de la Mujer 2025. El programa inició el 1 de marzo y, entre otras actividades, incluyó exposiciones de emprendimientos y ferias de salud, como la que se llevará a cabo desde las 10:00 de este sábado en el parque central de Amaguaña.

Los foros se combinaron con eventos culturales, artísticos y deportivos. El objetivo es consolidar espacios de atención, reflexión y diálogo que permitan generar propuestas que aporten al empoderamiento de las mujeres y la erradicación de la violencia de género.

El encuentro 'El Poder de Nosotras en Territorio' fue la cita más grande que reunió a las autoridades, defensoras y representantes. Hasta el viernes, en la Ciudad Mitad del Mundo, se compartieron experiencias y difundieron las iniciativas sobre la participación política de las ciudadanas, los derechos de las mujeres, la atención a las víctimas de violencia de género, así como el trabajo de las pobladoras para el cuidado del medio ambiente. La cita duró dos días y al finalizar las reuniones, la Prefectura de Pichincha informó que las representantes y participantes conocerán mecanismos adicionales que permitan construir comunidades más equitativas e inclusivas.

Otra de las actividades fue la Feria Violeta que desarrolló el Municipio de Rumiñahui. En el marco de este programa, el alcalde, Fabián Iza, entregó un reconocimiento a la prefecta, Paola Pabón, por su trabajo en proyectos para el desarrollo territorial y la equidad de género. Allí se brindó atención médica a las personas en los stands de Pichincha Humana y se ofrecieron los servicios disponibles en los centros de los Warmi Pichincha.

Esta última es una iniciativa que brinda ayuda a mujeres, niñas, adolescentes y personas LGBTQ+, víctimas de violencia de género, con apoyo psicológico, jurídico, social y herramientas para enfrentar situaciones violentas de este tipo.

La atención de los centros se ha expandido en la provincia, en donde actualmente existen 11, tras la inauguración del más reciente en Tabacundo, en noviembre del año pasado. Según datos del Gobierno local, más de 72.000 personas se han beneficiado del proyecto Warmi Pichincha desde el 2020.

Además, este año se impulsa la Escuela Feminista de la provincia. El proyecto reunió en febrero a cerca de 300 mujeres en su segunda edición y busca crear redes de apoyo y fortalecer la lucha contra la violencia de género.

Otro de los espacios de apoyo para mujeres es este valle es el centro de atención Chuquiragua, que en este mes conmemoró su primer aniversario en Rumiñahui.

El establecimiento, ubicado en la calle Quito y Altar, brinda apoyo psicológico, social y legal a mujeres víctimas de violencia de género. En su primer año ha atendido a 647 mujeres y hombres a través de servicios de apoyo integral, así como el acompañamiento en programas de emprendimiento y fortalecimiento comunitario, informó la Alcaldía del cantón.

12

CENTROS

Warmi Pichincha y Chuquiragua existen en la provincia para apoyar a las víctimas de la violencia de género.



ATENCIÓN Y ASESORÍA

En las ferias de salud, distintos especialistas en medicina y psicología brindaron servicios médicos, así como apoyo jurídico y emocional a mujeres y a las personas que enfrentan situaciones de violencia de género, como la que se atención que se ofrece en los centros Warmi Pichincha.



PARTICIPACIÓN

Durante el foro internacional 'El Poder de Nosotras en los Territorios', decenas de autoridades electas y las representantes sociales compartieron experiencias de las iniciativas de promoción de derechos y ayuda a mujeres en sus localidades.

EVENTOS ARTÍSTICOS

Durante los encuentros, grupos musicales y de danza participaron para amenizar los programas. Varias de las presentaciones convocaron, en su mayoría, a las mujeres residentes de la localidad.



Una delicia con ochenta años de historia

Higo, mora, maracuyá, crema... los sabores en la Heladería Victoria parecen interminables. Pero no siempre fue así. En 1942, los abuelos de Édgar Zúñiga abrieron el emblemático local en la calle Juan Salinas, al pie de la plaza donde se realizaban semanalmente las ferias y hasta donde llegaban compradores de toda la provincia.

La receta, cuenta el ahora propietario, era única y aún hoy sigue siendo un secreto familiar. "Lo que puedo decir es que hemos conservado todo exactamente igual y que, aún ahora, los helados se baten a mano", asegura.

Sin embargo, algunas co-



sas sí han cambiado, pues, aunque la Heladería Victoria comenzó con tan solo siete

sabores, hoy ofrece veinticuatro.

"Cada generación fue innovando. La generación de mi mamá introdujo el helado de chirimoya, el de maracuyá y el de mango, que son de temporada, y la mía incorporó otros sabores, como el de higo, canela y colada morada", explica.

Uno de sus más inesperados triunfos fue el 'Helado de Vicky', una mezcla de framuesa y arándanos que creó para los quince años de su hija y que nunca pudo sacar del menú.

"Mi hija ya tiene veinte años, y ese sabor sigue siendo uno de los más pedidos", comenta, risueño.

Postres que evolucionan

En 1985, tras convertirse en madre, Carina Padilla comenzó a elaborar tortas y bocaditos para vender a domicilio. No soñaba con tener un negocio, sino simplemente con cubrir las necesidades de su pequeña familia.

Sin embargo, sus recetas tuvieron tanto éxito que pronto abrió Miel, una pequeña pastelería. "La gente siempre me pedía mis tortas, y mis papás me apoyaron hasta que el negocio despegó por sí solo", cuenta.

Hoy, su emblemático negocio está en manos de Karen, su hija pastelera, quien ha dado un giro a las recetas de su madre.

"En Sangolquí nos caracterizamos por ser emprendedores y tener tesón. Yo he mantenido las recetas de mi mamá, pero les he dado un toque más moderno", cuenta.

